

## ACTUALIDAD RH

**28 de agosto: Día del Abuelo**

**¿Hasta dónde hace falta que pongamos un grano de arena?**

Por: AMEDIRH

La seguridad económica es uno de los factores críticos a revisar en la construcción de la llamada **Cultura del Envejecimiento** en México. El nuestro es un país que se encuentra en un proceso de transición demográfica donde contamos con cerca de 11 millones de adultos mayores de 60 años de edad que no siempre cuentan con las condiciones de calidad de vida para asegurar su bienestar.

El **indicador de seguridad económica** se define como la capacidad para disponer y usar de manera independiente una cierta cantidad de recursos financieros y materiales adecuados y sostenidos para asegurar una buena calidad de vida en la vejez. Proporciona medios para satisfacer las necesidades básicas o más elementales del adulto mayor e incide de manera esencial y positiva en su bienestar y autoestima.

No obstante, se ha estudiado ampliamente que los ingresos requeridos para garantizar la calidad de vida óptima durante la vejez dependen de diversidad de factores como son la edad, el estado de salud, la situación de la convivencia con familiares, los patrones previos de consumo y ahorro, además de los recursos que el Estado llegue a disponer a través de prestaciones, servicios y subsidios. En este sentido, los mecanismos de provisión se resumen en:

- Sistemas de pensiones, contributivas o no, así como otras transferencias económicas públicas.
- Ingresos procedentes del trabajo.
- Ahorros (activos físicos y financieros, incluyendo los planes de pensiones voluntarios privados).
- Transferencias privadas de familiares o de redes sociales de apoyo.

Sin embargo, en lo que se refiere a la capacidad para proporcionarse la seguridad económica con independencia, el Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI) reporta que en México existen 3.7 millones de personas adultas mayores que cuentan con un empleo o que buscan insertarse en el mercado laboral. Esto representa 8.3% del total de la población económicamente activa del país.

Según la medición multidimensional de la pobreza, que informó el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) 2008, en México ocho de cada 10 adultos mayores tienen alguna carencia social, 43% vive en pobreza de moderada a extrema y 12 por ciento vive pobreza multidimensional extrema.

Acércate al programa a AMEDIRH y a su programa **Gente Grande**. Estamos seguros de que el desarrollo humano y productivo no concluye al llegar a los 60 años. Te invitamos a informarte, a conocer más sobre todo lo que puede aportar el segmento de los Adultos Mayores a tu organización. Escribe a Marcela Ancona: [mancona@amedirh.com.mx](mailto:mancona@amedirh.com.mx)